

La complacencia por la forma

♦ Lydia Elizalde

La definición de obra de arte se ha ampliado a partir de la multiplicidad de formas de expresión y de las transformaciones en la manera de percibir. La apreciación estética se da a partir del conocimiento de los códigos del lenguaje y estilo visual para asimilar lo que se selecciona en la percepción inicial.

Los comportamientos estéticos de un grupo social están contruidos a través de lenguajes que confluyen en un sincretismo formal, en ocasiones, importados de diferentes latitudes. Para cada artista productor su propio medio expresivo es la mejor manera de sacar aquello que se siente impulsado a representar. La existencia de las formas en el tiempo y en el espacio destacan las características del momento que vive el pintor y de lo que quiere plasmar; estas formas son originales cuando han surgido de una necesidad interior y no cuando responden a la imitación.

En el momento que se vive actualmente la violencia se ha apoderado de los espacios visuales en el arte, en los medios y en la vida cotidiana, y como antítesis resalta la obra de Magali Lara para buscar la tensión hacia lo espiritual, hacia la libertad del rasgo espontáneo que permite sacar con determinación la revelación profunda de la armonía interior. Atraída por las formas del arte primitivo, por el automatismo y por la espontaneidad del trazo oriental para trascender la dualidad entre creador y creación, la artista afirma su estilo visual con un

oficio bien aprendido y plasma su dibujo primigenio por medio del grabado.

Figuraciones sobre fondos de color en papeles porosos y líneas rítmicas se sueltan en el espacio plástico para acentuar la síntesis de lo natural, la abstracción de lo real, la complacencia por el equilibrio inestable y frágil de un instante.

La actitud estética se relaciona con la admiración sentida ante el hecho artístico en el momento de su recepción y existe una cierta analogía en la contemplación de la realidad y de la forma reducida en la abstracción. El elemento artístico reducido al mínimo le confiere esta eficacia a lo abstracto. Este realismo de la abstracción, elimina la realidad aparente para resaltar la interior. La dialéctica realismo/abstracción en un objeto real corresponde a su eficacia visual; su abstracción se asemeja a la realidad.

La impronta de Magali es concluyente en las decididas líneas y en las tenues manchas de color o en los mínimos elementos trazados en negro sobre los claros del papel. La solución técnica y compositiva da la apariencia de obra inacabada, o mejor dicho, no retocada -pues no es el perfeccionismo de la obra lo que la convierte en un objeto estético sino ese trazo sin terminar. Este es el indicio con que se sugiere la suposición de lo inagotable de la existencia. La metonimia de líneas sutiles hilvana la realidad creada por la autora para compartir la continuidad de la experiencia interior.

♦ Profesora-Investigadora, Instituto de Ciencias de la Educación - Facultad de Artes